

Señor, si no son muy mortificadas, y desasidas de todo: V. cap. 49, n. 7. Véase las palabras: *Sabios, Escritos, Doctores, Libros, y Letras.*

**Domingo Bañez (padre maestro fray), dominico.** Fué catedrático de prima de Salamanca, hombre de grandes talentos, y autoridad, defendió el monasterio de san José de Avila, y quietó la furia de toda la ciudad, que le queria deshacer, y gobernó la santa mucho tiempo: V. cap. 36, n. 8. Envió la santa el libro de Camino de Perfeccion para que le aprobase, y reconociese si era á propósito para que le leyesen sus monjas: C. cap. 42, n. 6.

**Dominicos (padres).** Permaneció la santa en algunos errores, que la enseñaron sugetos medio letrados mas de diez y siete años, hasta que un padre dominico muy docto se los quitó, enseñándola la verdad: V. cap. 5, n. 2. El padre dominico confesor del padre de la santa, lo fué despues suyo: fuéla muy útil su comunicacion, y desde que le trató, no volvió á dejar la oracion mental: V. cap. 7, n. 8 y 9. Un padre dominico muy docto la declaró una tentacion, que tenia con capa de humildad: V. cap. 34, n. 4. Pidió al Señor con grande instancia por un padre dominico de grande entendimiento, diciéndole: *Señor, este es bueno para amigo,* y su Majestad la concedió la suplica: V. cap. 34, n. 4 y siguientes. Dábale Dios avisos por medio de otras almas, y á su religion. Dijola el Señor en muchas visiones cosas de grande admiracion, y otra vez le vió con mucha gloria, que le levantaban los ángeles: *Ibid.* Oyéndole hablar la santa cosas divinas, y contenta, por lo que allí se hablaba: *Ibid.* Vió la santa sobre la cabeza de un padre dominico al Espíritu Santo en forma de paloma, y entendió que ganaria muchas almas: V. cap. 38, n. 8. Véase las palabras: *Fray Domingo Bañez, y Fray Pedro Ibañez.*

**Dones, y Gracias del Señor.** Los dá su Majestad á quien quiere, y cuando quiere, sin que esto se regule por los años en que se practica la virtud: V. cap. 34, n. 6.

**Dudas.** Dudando la santa si las mercedes que Dios la hacia, serian, ó no suyas, la reprendió su Majestad, y la dijo, que haria mal en dudar esto, habiéndola dicho tantas personas, que eran de Dios: V. cap. 39, n. 49.

**Edificios.** Mira la palabra: *Fábricas.*

**Educacion, ó Crianza.** Han de cuidar los padres sean sus hijos devotos, y que lean en buenos libros: V. cap. 4, n. 4. Véase la palabra: *Corrección.*

**Envidia.** No ha de pensar el religioso, ó religiosa en si tratan mejor que á él á los demás: C. cap. 42, n. 3 y 4. Cuando el superior favorece con especialidad á alguno, el favorecido ocasiona envidias, y se hace malquistado: C. cap. 28, n. 8.

**Empresas.** Cuando se siguen las empresas solo por Dios, aunque no se consigan, no se inquieta el espíritu, no obstante que pierdan el logro de los trabajos ejecutados en ellas: V. cap. 33, n. 4.

**Encarnacion (Convento de la) de Avila donde la santa entró monja.** Se

servia á Dios mucho en esta casa, y habia religiosas ejemplares. Era casa grande, y deleitosa: V. cap. 32, n. 5. A la santa la dijo Cristo, que eran hermanas suyas las religiosas de este convento, y que por asistirles no perderian las casas de la reforma: en los papeles de la santa, que están al fin de la Vida, n. 4.

**Enfermedades.** La buena conciencia, y obras virtuosas comunican fortaleza para sufrir el martirio de las enfermedades: V. cap. 4, n. 4. Padeció una religiosa cierta enfermedad muy molesta, y la santa tenia envidia á su paciencia: V. cap. 5, n. 4. Padeció la Santa muchas enfermedades. Son muy crueles las que traen consigo dolores recios: V. cap. 5, n. 3. Quedó la santa despues de un parasismo que tuvo, maravillosamente lastimada en su cuerpo: V. cap. 6, n. 4. Refiere la santa los muchos achaques, y enfermedades que tuvo: V. cap. 7, n. 7. Cuando la santa estaba mala, dice que estaba mejor con Dios: V. cap. 8, n. 4. Hasta que la santa empezó á no hacer caso del cuerpo, siempre estuvo mas enferma. Pone el demonio muchas veces tentacion con pretesto de la salud corporal, para embarazarnos la mortificacion, y otras buenas obras: V. cap. 13, n. 6. La santa se ponía buena algunas veces con las mercedes que el Señor la hacia en la oracion: C. cap. 48, n. 7. Las enfermedades de la santa se las daba Dios, porque hacia en sus primeros años poca mortificacion: V. cap. 24, n. 1. A los grandes dolores, y accidentes del cuerpo que padeció la santa, se le solian juntar muchas penas del alma, y entonces era muy cruel el trabajo: V. cap. 30, n. 5. Pasó la santa, en sentir de los médicos, los mayores dolores que se padecen en esta vida: V. cap. 32, n. 2. Mandó Cristo á la santa, que en sus conventos se tuviese gran cuidado, y asistencia con las enfermas: consta de los papeles de la santa, que están al fin de la Vida, n. 11. Es cosa muy imperfecta en las monjas andarse siempre quejando de unos malecillos, que se pueden bien sufrir. El mal, ó enfermedad verdadera, ella misma se queja, sin que el enfermo la exagere: C. cap. 44, n. 4. El quejarse, y medicarse sin necesidad, tiene echado á perder muchos monasterios: *Ibid.* n. 2. Si no se determina la religiosa de una vez á tragar la muerte, y falta de salud, no haria cosa de provecho: *Ibid.* n. 3. Con la comunión sacramental sanaba muchas veces la santa de sus males. Es tambien este divino pan medicina para el cuerpo: C. cap. 34, n. 5. Véase la palabra: *Salud.*

**Entendimiento.** En cosas del cielo, y asuntos muy elevados, y espirituales, no podia la santa trabajar mucho con su entendimiento: V. cap. 9, n. 4. En muchos años no entendió la santa lo que leia en los libros, y cuando el Señor la daba á entender las cosas, no acertaba á dar razon de ellas á sus confesores, hasta que el Señor, que fué su maestro, la enseñó tambien esto: V. cap. 42, n. 4. En la oracion de quietud no ha de practicar muchos discursos el entendimiento, porque estorbará su labor á la voluntad: V. cap. 45, n. 4 y 5. Queda espantado muchas veces viendo las mercedes que el Señor obra en el alma: V. cap. 47, n. 4. Estando unida con Dios, y la voluntad en suma quietud, sucede á veces estar libre el entendimiento para entender, y tratar en negocios de caridad: *Ibid.* n. 3. Sin que el trabajo con

sus actos, y discursos, suele conocer maravillosas cosas, que se le manifiestan en la oracion, y se las dan como guisadas : V. cap. 49, n. 4. El bullicio del entendimiento, imaginacion, y de la memoria que suelen traer estas potencias, cuando la voluntad está unida con Dios, le compara la santa al que trae la lengüecilla de los relojes de sol : V. cap. 20, n. 44. Dice la santa, que su entendimiento era muy rudo : V. cap. 28, n. 6. En algunos tiempos de sequedad anda el entendimiento, como un loco furioso, sin que nadie le pueda detener : V. cap. 30, n. 44. Algunas veces se paraba la Santa a mirarle, y la daba risa ver su desvario, aunque nunca se le iba á cosas malas, sino indiferentes : Ibid. En viendo la santa una persona de buen entendimiento, y partidas, al punto procuraba ganarla para Dios, y se lo pedía á su Majestad : V. cap. 34, n. 5. Los malos entendimientos no son para el Carmen descalzo. Juzgan éstos que entienden mejor que los sabios : C. cap. 44, n. 4. Un mal entendimiento es enfermedad irremediable : regularmente está acompañado de malicia. El buen entendimiento, si empieza á inclinarse al bien, se ase á él con fortaleza, y á lo menos puede servir en las comunidades para dar consejo ; el malo para nada, sino para dañar : Ibid. El mal entendimiento no se conoce en todos prontamente, porque hay muchos que hablan bien, y entienden mal : Ibid., n. 4. Hay almas, y entendimientos tan desbaratados, como unos caballos desbocados, que no pueden sosegar en la meditacion en cosa alguna : C. cap. 49, n. 3. La tierra que no es labrada llevará espinas, y abrojos : así el entendimiento del hombre : A. 4.

**Escarmiento.** Pide la santa el que escarmienten las monjas en el daño que á ella la hizo los pasatiempos que tuvo de conversaciones no necesarias : V. cap. 7, n. 5. Véase la palabra : *Arrepentimiento*.

**Escritos.** Escribia la santa llena de ocupaciones, y como hurtando el tiempo, y sentia esta ocupacion, porque la estorbaba hilar : V. cap. 40, n. 5. Véase el cap. 39, n. 12, y el cap. 40, n. 17. Para escribir las cosas encumbradas de la oracion, dice la santa que necesita el alma estar actualmente esperiméntandolas en el espíritu, porque si no se puede concertar el lenguaje : V. cap. 44, n. 5. Dice la santa, que uno de los fines que tuvo para escribir las mercedes que el Señor la hacia, fué el engolosinar á las almas, para enamorarlas de este bien : V. cap. 48, n. 4. Véase á este propósito en la V. cap. 49, n. 2. Dice la santa, que deja muchas cosas por escribir de su vida, porque no tiene tiempo, y seria alargarse mucho : V. cap. 30, n. 44. Dijo que no referia todas las almas que por su medio habian salido de pecado, y del purgatorio, porque seria cansar, y cansarse : V. cap. 39, n. 5. El Señor la enseñaba lo que habia de escribir, y por eso dice ella, que hacia escrupulo de quitar una sílaba, de aquello que su Majestad la daba á entender : Ibid., n. 6. Por sola una vez que el Señor fuese alabado en lo que la santa escribió de su vida, daba por bien empleado el trabajo que la costó el escribirlo : V. cap. 40, n. 17. Despues que escribió la santa su vida, dice que pasó mucho en verse escrita, porque le atormentaba la memoria de sus miserias : Ibid., n. 48. Sujeta la santa sus escritos á la correccion de la Iglesia, y de los doctos,

á quienes se los remitia para que los corrigiesen : en el principio del libro Camino de Perfeccion. Escribió la santa el libro de Camino de Perfeccion á ruegos de sus hijas las de san José de Avila : en el prólogo á dicho libro. Dice la santa, que no escribia cosa de que no tuviese experiencia en sí, ó en otras personas : Ibid. Dice tambien, que algunas veces no entiende lo que escribe, y quiere el Señor sea bien dicho : C. cap. 6, n. 4. Dice asimismo, que cuando escribe acerca de las virtudes, que si acierta en algo, es por cuanto entiende, y escribe por el vicio opuesto que ha tenido contra las virtudes : C. cap. 8, n. 4. Dice que quiso el Señor acertase á esplicar lo que escribe en el libro de su Vida; y que algunos que lo vieron lo aprobaron. Aconseja á sus hijas que lo lean, si Dios las ha puesto en contemplacion, pero si no, que se guien por la doctrina que da en el Camino de Perfeccion, hablando de la oracion mental, y vocal : C. cap. 25, n. 4. Dice como todo lo que ha escrito en dicho libro se lo enseñó el Señor, pues ella no tenia entendimiento para discurrirlo : C. cap. 42, n. 6. Véase las palabras : *Doctrina, Doctores, Sabios, Libros, y Letras*.

**Escritura sagrada.** Dice la santa, que padeceria mil muertes por cualquiera de las verdades de la Escritura : V. cap. 33, n. 3. En un varroamiento dijo el Señor á la santa, que todo el daño que viene al mundo, se funda en no conocer las verdades de la Escritura con clara verdad, y que no faltará una tilde de ella : V. cap. 40, n. 4. Quedó la santa con gran valor de este arrobamiento para cumplir la mas pequeña parte de la Escritura : Ibid. Véase las palabras : *Evangelio, Credo, Fé, y Herejes*.

**Escrúpulos.** El alma escrupulosa se hace inhabil para aprovechar á otras, y aun para sí, no llegará almas á Dios, porque antes huyen de su trato, por no verse en las aperturas de los escrúpulos : C. cap. 44, n. 6. Los escrupulosos regularmente sienten mal de los que proceden con libertad santa, y á veces cometen la injusticia de no decir, ni hablar en lo que están obligados, por miedo falso de no esceder : Ibid. n. 7.

**Esperanza.** Conviene tener segura esperanza, y confianza, en que alcanzaremos la perfeccion, si peleamos con constancia, y no volvemos atrás : C. cap. 23, n. 4. Véase la palabra : *Confianza*.

**Espíritu.** No siempre se ha de tener atado el espíritu; conviene á veces dejarle obrar : V. cap. 33, n. 4, y 5.

**Espíritu Santo.** En una vispera del Espíritu Santo vió la santa una paloma muy hermosa sobre su cabeza, y en este arrobamiento quedó su alma muy acrecentada en el amor de Dios, y todas las virtudes : V. cap. 38, n. 6, y 7. Otra vez vió esta misma paloma sobre la cabeza de un padre dominico : Ibid. n. 8.

**Esposa.** Dió Cristo á la santa su mano derecha, enseñándola el clavo, en señal de que seria su esposa, y la dijo : Desde aquí adelante no solo como de Criador, y como de Rey, y tu Dios mirarás mi honra, sino como verdadera esposa mia : en los papeles de la santa, que están al fin de la Vida, n. 17. La esposa de Cristo ha de apetecer ser deshonorada como su divino Esposo : C. cap. 43, por todo él. La esposa debe estar instruida en las calidades del esposo, y las almas

religiosas en las del suyo, que es Cristo, meditando siempre en sus perfecciones: C. cap. 22. n. 4. ¿Qué esposa hay, que recibiendo muchas joyas de valor del esposo, no le dé siquiera una sortija? ¿Pues por qué no han de hacer lo mismo las almas religiosas con Cristo, dándole algo en prenda, y señal de que constantemente serán suyas? C. cap. 23. n. 4.

**Estimacion.** Sentia mucho la santa que hiciesen aprecio de ella, y la estimasen: V. cap. 34. n. 4. Véase el cap. 34. n. 2. Porque la estimaban en el lugar que estaba, quiso dejar su monasterio, y irse á otro muy lejos de allí: Ibid. n. 6. Véase las palabras: *Honra, Agravios, y Mayorías.*

**Eternidad.** Considerando la santa en su niñez qué pena, y gloria eran para siempre, se la quitó el amor á la vida, y á las cosas del mundo: V. cap. 4. n. 2.

**Evangelio.** Fué muy devota la santa del Evangelio de la Samaritana: V. cap. 30. n. 13. A la santa la recogian mas las palabras de los Evangelios, que todas las de otros libros: C. cap. 24. n. 4. Véase las palabras: *Credo, Escritura sagrada, y Tel.*

**Eucaristia.** Muchas veces vió la santa descubiertamente á Cristo en la hostia. Dice la majestad que trae consigo esta representacion: V. cap. 38. n. 13. Pondera la santa la sabiduria del Señor en ofrecerse recatado en el Sacramento, para que así tengamos ánimo para llegar á su Majestad, lo que no sucederia si se nos manifestase su grandeza: Ibid. n. 44. Era tanta la afliccion, y compuncion que experimentaba la santa en vista de su miseria, para recibir la comunión, que la parecia por aquel sentimiento hacer algo en servicio del Señor: Ibid. Llegando la santa á comulgar vió á dos demonios que con sus cuernos rodeaban la garganta del sacerdote, y la manifestó el Señor esta vision para que entendiése la fuerza que tienen las palabras de la consagracion: Ibid. n. 15. Gustaba la santa de que las formas fuesen grandes en los papeles de la santa, que están al fin de la Vida, n. 17. Hace la santa una exclamacion al Padre Eterno, quejándose de que permita ser su Hijo tan maltratado de los hombres en el Sacramento: C. cap. 34. n. 3. y siguientes. Cristo se quedó en la Eucaristia para animarnos, y sustentarnos, para que hagamos la voluntad del Padre: C. cap. 34. n. 4. De quantas maneras quisiere comer el alma hallará sabor, y consolacion en el maná de este santísimo Sacramento: no hay trabajo que no sea facil, si le empezamos á gustar: Ibid. n. 2. Es la Eucaristia medicina, no solo del alma, sino del cuerpo. La santa sanaba muchas veces con ella de sus enfermedades, y era tanta su fe, que se reia cuando oia decir á algunas personas, que quisieran haber vivido en el tiempo de Cristo para conocerle, y tratarle, pareciéndola que lo mismo se logra teniéndole en la Eucaristia: C. cap. 34. n. 5. Si el Señor cuando andaba en el mundo, con solo tocar sus ropas los enfermos, quedaban sanos, ¿cuanto mas sanará á los que le reciben dignamente sacramentado? Ibid. n. 7. Está tratable disfrazado entre los accidentes, y si no fuese así, nadie se atreviera á acercarse á su majestad, ni habria mundo, ni quien quisiese parar en él, porque á vista de la verdad eterna, se conoceria

ser mentira, y burla todas las cosas de la tierra: Ibid. Hay muchas personas, que no solo no quieren estar con el Señor, sino que le apartan, y echan de si: esta consideracion, dice la santa debe mover á los espirituales para recibir al Señor con gran amor, y devocion: C. cap. 35. n. 2. Esclama la santa al Padre Eterno pidiéndole remedio las irreverencias, que se hacen en el mundo contra su Hijo sacramentado: Ibid. n. 3. y siguientes. Vé la palabra: *Comunion sacramental.*

**Exageracion.** Nunca se han de encarecer mucho las cosas, sino con moderacion decir lo que siente: A. 13.

**Exámen de conciencia.** En cualquiera obra, y hora examina tu conciencia: vistas tus faltas, procura la enmienda con el favor divino, y por este camino alcanzarás la perfeccion: A. 27. Con el examen de la noche tendrás gran cuidado: A. 56.

**Exclamacion, y peroracion.** Hace la santa una peroracion admirable al Señor llena de humildad, pidiéndole entre otras cosas, el que todos la aborrezcan: C. cap. 15. n. 3.

**Ejemplo.** Es muy útil para los hijos el que reciben del buen porte de los padres: V. cap. 4. n. 4. Las personas que profesan virtud, causan mucho daño con sus faltas, porque el demonio se vale de su buena opinion, y virtud para autorizarlas, porque otros las ejecuten: V. cap. 44. n. 7. Muchas veces por el pretexto del buen ejemplo autorizamos el fallar, encubriendo nuestros defectos, contra la humildad: V. cap. 34. n. 10. Procuró la santa que las primeras de sus hijas fuesen muy ajustadas, para ejemplo de las venideras: V. cap. 36. n. 3. Cristo dijo á la santa, que avisase á sus frailes, que enseñasen y mas con obras, que con palabras, en los papeles de la santa, que están al fin de la Vida, n. 20. Pónemos la santa delante de la consideracion el ejemplo de suma pobreza de nuestros padres antiguos del Gármén, para escitarnos á la observancia de esta santa virtud: C. cap. 2. n. 4. La casa de Cristo fué el portal, y la cruz, y esto lo pone la santa por ejemplo, para que las casas de sus hijas no sean magnificas: Ibid. n. 5. Los que viven en congregacion deben mirar mucho sus acciones, para que no den mal ejemplo, y se evite el que se originen costumbres viciosas: C. cap. 13. n. 2. Sean tales las acciones esternas del religioso, que saquen de ellas ganancia, y doctrina sus hermanos: C. cap. 12. n. 6. Jamás hagas cosa, que no puedas hacer delante de todos: A. 42.

**Experiencia.** Es muy provechosa en los directores de las almas, mas si no la tienen, y son humildes con letras, y conocen que no alcanzan muchas maravillas, que Dios obra en ellas, dispondrá su Majestad que no yerren en su gobierno: V. cap. 34. n. 6 y 7. No escriba la santa cosa de que no tuviese experiencia en si, ó en otras personas, en el prólogo al Camino de Perfeccion. El que tiene experiencia del amor, y finezas con que el Señor se comunica al alma, le mueve mucho mas su infinita bondad, que aquel que solo la conoce por la fe: C. cap. 23. n. 4.

**Fábricas, y edificios.** Previene la santa, que no sean suauosos los conventos de sus monjas, y que si esceden en esto, que pide

CASTILLA ALFONSO X  
 REYNOLDO CAMERON

á Dios que se caigan, y las coja debajo : C. cap. 2, n. 5. Se han de caer estas casas el día del Juicio, y conviene que sean chicas, para que no hagan mucho ruido. No es justo hacer casas magnificas con limosnas, ó sangre de los pobres : *Ibid.* No pone la santa á sus monjas tanta estrechura acerca de las huertas, pues dice conviene el que tengan campo con algunas ermitas, porque ayuda para la oracion : *Ibid.*

**Favorecidos, ó validos.** Los favores del mundo todos son mentira : C. cap. 29, n. 2.

**Favores de Dios.** Los favores de Dios en retorno de las culpas, son castigo muy penoso para el alma amorosa : V. cap. 7, n. 44. Véase las palabras : *Mercedes de Dios, y Beneficios.*

**Fe.** No tenía fuerzas el demonio para tentar á la santa en materias de fe : V. cap. 49, n. 5. Al alma muy fuerte en la fe, no permitirá el Señor que la engañe el demonio : V. cap. 25, n. 7. Aunque viesse esta alma que se abrian los cielos para probar algo de lo que contradice á la fe, no la daría crédito : por defender cualquiera verdad canonizada por la Iglesia se desmenuzaria con el demonio : *Ibid.* El tener muerta la fe no nos deja entender lo cierto que tenemos el castigo, y el premio : C. cap. 30, n. 2. Cuanto mas difíciles eran las cosas, la hacian mas devocion á la santa, y las creía mejor : V. cap. 28, n. 6. Véase las palabras : *Iglesia, Escritura, Evangelio, Credo, y Herejes.*

**Fenix.** Puso la santa una comparacion en el modo como renace esta ave de su ceniza despues de abrasada, para significar como se renueva el alma en todo lo bueno con el incendio del amor de Dios, y la dijo su Majestad, que habia hecho buena comparacion : V. cap. 39, n. 45.

**Festividades.** Era muy devota de la festividad de Corpus-Cristi : V. cap. 3, n. 7. Un día de santa Clara se apareció esta santa á nuestra santa Madre : V. cap. 33, n. 8. En una festividad de nuestra Señora de la Asuncion recibió la santa un favor, y aparicion de gran gloria de Maria Santísima, y su sagrado Esposo : *Ibid.* n. 9. En una vispera del Espíritu Santo recibió un favor especialísimo, poniéndosela una paloma muy hermosa sobre su cabeza : V. cap. 38, n. 8. Un día de la Asuncion de nuestra Señora vió la santa, y se la representó su subida á los cielos, y la alegría, y solemidad con que fué recibida : V. cap. 39, n. 47. Era la santa muy devota de la festividad del Domingo de Ramos, y en mas de treinta años comulgaba en este dia, para hospedar al Señor en consideracion de la desatencion de los judios, que despues de la entrada en Jerusalem, no le convidaron á comer : en los papeles de la santa, que están despues de la Vida, n. 2. Llegando la santa á comulgar un día de Ramos, se la llenó la boca de sangre, y la dijo su Majestad : Yo quiero que mi sangre te aproveche, etc. *Ibid.* Vispera de san Sebastian recibió la santa un favor muy grande de Maria Santísima : en los papeles de la santa, que están al fin de la Vida, n. 7. En las fiestas de los santos piense sus virtudes, y pida á Dios se las dé : A. 55. Véase la palabra : *Santos.*

**Ficcion.** Dice la santa, que los que fingien que Dios les habla al interior, que les es mas fácil el decir, que lo oyen con los oidos corporales : V. cap. 25, n. 5. Véase la palabra : *Verdad.*

**Fin.** Trabajos que tienen fin no son trabajos, ni se debe hacer caso de ellos : C. cap. 3, n. 3. Para no aficionarse á cosa de esta vida, es buen medio el considerar cuán presto se acaba todo : C. cap. 40, n. 2. Sentía la santa gran regalo interior siempre que oia las palabras del Credo, que dicen, que el reino de Dios no tiene fin : C. cap. 22, n. 4. Véase la palabra : *Intencion.*

**Finezas, y palabras amorosas.** El Señor solía decir á la santa estas palabras : *Ya eres mia, y yo soy tuyo.* Y la santa tambien le solía decir : *¿Qué se me dá á mi de mi, sino de vos?* V. cap. 39, n. 44. Las ternuras, y palabras amorosas son muy de mujeres, y las aborrecia santa Teresa nuestra madre : C. cap. 7, n. 7.

**Francia.** Lloraba la santa con gran fatiga los daños que contra la fe hicieron los luteranos en la Francia, y se movió á fundar la vida estrecha, que estableció en la reforma, para pedir á Dios, con su familia, por los defensores de la Iglesia : C. cap. 4, n. 4 y 2.

**Francisco de Asis (san).** Las llagas de este santo significan el amor que tuvo á la humanidad de Cristo : V. cap. 22, n. 4. Le obedecieron las ayes y los peces : C. cap. 49, n. 5. Mi secreto para mí, dice san Francisco : A. 38.

**Francisco de Borja (san).** Trata á la santa, aprueba su espíritu, y la ordena que no resista mas á las mercedes de Dios : V. cap. 24, n. 2.

**Francisco de Salcedo (el señor).** Por medio de este caballero empezó la santa á tratar con personas que la gobernasen. Refiere la santa largamente las especiales virtudes, y prendas de este caballero : V. capitulo 23, n. 3, 4 y 5. No habia para la santa mayor descanso, que el tratar con este caballero. Refiere la humildad, y discrecion con que la iba sobrellevando : *Ibid.* n. 4. Cuida mucho de la santa, aunque le parecia á los principios, que las cosas especiales que experimentaba en su espíritu eran del demonio : *Ibid.* n. 7. Alegróse mucho este caballero cuando san Francisco de Borja aprobó el espíritu de la santa, á quien siempre ayudaba en cuanto podia : V. cap. 24, n. 2. El grande amor que este caballero tuvo á la santa fué causa para estar tan fuerte en los recelos de que sus revelaciones las causaba el demonio, por asegurarla mas. Aun aprobándola el espíritu san Pedro de Alcántara no se aquietó del todo : V. cap. 30, n. 3. Ayudó mucho á la santa en la fundacion del primero de sus conventos : V. cap. 31, n. 8. Véase el cap. 36, n. 40. Estuvo siempre muy firme en que el monasterio de san José se fundase sin renta : V. cap. 36, n. 42.

**Fuego.** Padeció, y experimentó la santa el furor del fuego del infierno en una vision que tuvo : V. cap. 32, n. 4 y siguientes. El fuego natural, si es grande, crece con el agua, y al del amor de Dios, cuando está en su fuerza, no le apagan las aguas de las penalidades de esta vida : C. cap. 49, n. 4.

**Galas.** En sus mocedades fué la santa inclinada á las galas, y otras vanidades : V. cap. 2, n. 4. Los adornos exteriores suelen ser mas martirio, que conveniencia, y decia la santa, que Dios la librara de mala compostura : V. cap. 34, n. 2 y 3. Véase la palabra : *Trages.*

**Gaspar de Salazar (el padre jesuita).** Fué varon de mucho espíritu, y talento para adelantar las almas en la perfeccion. Aprovechó mucho á

de la santa, conoció los fondos de su alma, y esta aun antes de tratarle, en el gozo que sintió en sí, barruntó lo mucho que la había de servir : V. cap. 33, n. 5. Dijo Dios á la santa en algunas visiones cosas de grande admiracion de este religioso : V. cap. 34, n. 7. Vió la santa algunas veces que el Señor le hacia grandes mercedes. Siendo perseguido, vió la santa á Cristo en la cruz al alzar la hostia; y la dijo algunas palabras, que dijese á este religioso para su consuelo, y lo que le había de suceder : V. cap. 38, n. 9.

**Gerónimo (san).** En el desierto le atormentaba el demonio con malos pensamientos : V. cap. 44, n. 6.

**Gloria.** El que se determina á buscar solo los bienes eternos, así lo apetee, que por ningun interés temporal deaar de adquirirlos, como sucedia á la santa : V. cap. 5, n. 4. Los deseos de la gloria quitan el miedo de la muerte : V. cap. 24, n. 3. Quién ve, ó considera la gloria que Dios nos tiene prevenida, que no conozca es nada todo cuanto podemos padecer por tal premio : V. cap. 26, n. 6. Dios en el seño en un arrobamiento á la santa el modo con que se entienden los bienaventurados en el cielo : V. cap. 27, n. 7. Algunas veces manifestó Dios al alma las maravillas de la gloria : Ibid. Si pudiera haber vergüenza en el cielo, la tuvieran los bienaventurados por lo que dejaron de trabajar por Cristo, gozando la gloria á costa de su Majestad : Ibid. n. 9. Será sumo el gozo accidental que tendrá en el cielo aquel que en esta vida, en cuanto pudo, no dejó de hacer cosa alguna por amor de Dios : Ibid. Aunque en el cielo no hubiese mas gloria, que ver la hermosura de la humanidad de Cristo, y la de los cuerpos gloriosos, fuera grandísima : V. cap. 28, n. 8. El Señor reveló á la santa muchos secretos de la gloria que se dará á los buenos, y castigo á los malos : V. cap. 32, n. 5. Una hermana de la santa, que murió de repente, antes de los ocho dias de su muerte se la apareció gloriosa : V. cap. 34, n. 41. En el cielo hay diversidad de grados de gloria, y los mas santos los gozan mas subidos, y por eso decia la santa, que por gozar un poquito mas de gloria, que de buena gana pasaria en esta vida todos los trabajos, aunque durasen hasta el fin del mundo : Ibid. En un arrobamiento puso el Señor á la santa en la gloria, y entre otras cosas vió en ella á su padre, y á su madre : V. cap. 38, n. 4. Mostrando el Señor á la santa las grandezas de la gloria, la dijo : *Mira hija lo que pierden los que son contra mí.* Los que las han visto, desprecian todo lo terreno : Ibid. n. 2 y siguientes. En un mal de corazon que tuvo la santa en casa de doña Luisa de la Cerda, la sacaban sus joyas para alegrarla, y como ella habia visto las riquezas del cielo, se reia de ver, que se apreciaban las de la tierra : Ibid. n. 4. Conviene el pensar en las grandezas de la gloria, y en que es nuestra patria, para pasar con alivio, y gusto los trabajos que se padecen en este camino : Ibid. n. 5. Entre los bienes de la gloria, lo es muy grande el no tener ya cuenta con cosa de la tierra; un sosiego, y alegrarse de que se alegren todos, y una satisfaccion grande, que se origina en los bienaventurados, de que todos santifiquen el nombre del Señor : C. cap. 30, n. 4. Acuérdate de que no hay mas de una gloria, y esta eterna, y no darás de mano á muchas cosas : A. 76. Véase la palabra : *Cielo.*

**Gonzalo de Aranda.** Fué un sacerdote, que ayudó mucho á la santa en la fundacion de su primer convento, y el que fué á la corte á defenderle en el pleito que puso para su deshicion la ciudad de Avila : V. cap. 36, n. 40.

**Gracia divina.** Reveló el Señor á la santa en una ocasion el que estaba en gracia : V. cap. 34, n. 6. Los regalos espirituales no es señal cierta de estar el alma en gracia; mas segura lo es la seguridad de la buena conciencia : en los papeles de la santa, que están despues de la Vida, n. 6. La gracia depende totalmente de Dios, nadie la puede adquirir sin su Majestad : Ibid. Nadie la pierde sin entender que la pierde. Sin Dios no nos podemos mantener un instante en ella : Ibid. Manifestó el Señor á la santa cómo asisten las tres divinas personas en el alma que está en gracia : Ibid. n. 12. Vió en otra ocasion como está Dios en el alma que está en gracia, y el gran poder que la viene de la asistencia que tiene en ella la Santísima Trinidad. Diéronselo aquí á entender las palabras de los Cantares : *Dilectus meus descendit in hortum suum* : Ibid. n. 46. El siervo de Dios, con una palabra suya ataja las que se dicen contra Dios : la santa atribuye este efecto á la gracia divina, por el respeto que ocasiona, para que en su presencia no sea Dios ofendido : C. cap. 44, n. 6.

**Gracias, y alabanzas.** Deshácese la santa en alabanzas del Señor por la fineza con que se comunica á las criaturas en este valle de miserias, y dice, que algunas veces se desahoga con decir desatinos á su Majestad : V. cap. 48, n. 2. No halla el alma cosa que la baste para dar gracias á Dios cuando su Majestad la dá á entender su misericordia, en no tenerla en el infierno despues que pecó : V. cap. 49, n. 4.

**Grandezas de Dios.** El alma se queda absorta, y espantada, cuando el Señor la manifiesta sus grandezas : V. cap. 20, n. 20. Véase la palabra : *Majestad.*

**Guimar de Ulloa (Doña).** Fué una señora viuda muy amiga de la santa, y á quien el Señor sentó con gran firmeza la especie de la fundacion del convento de san José de Avila : V. cap. 32, n. 5. Ayudó mucho á la santa en esta empresa, y pasó tantas persecuciones, que no la querian absolver los confesores, si no desistia de ella : Ibid. n. 6 y 7.

**Gula.** Si se le dice á un regalado, y rico, que modere su plato, siquiera para otros que mueren de hambre, sacará mil razones para no hacerlo : C. cap. 33, n. 4. Véase las palabras : *Comida, y abstinencia.*

**Gustos, ó contentos espirituales.** Solo una vez pidió la santa á Dios la diese contentos espirituales, estando muy seca; pero en lo demás de su vida jamás le hizo esta peticion : V. cap. 9, n. 8. Véase el cap. 39, n. 41. Explica la santa el modo cómo puede el alma sacar algun gusto, y ternura, ni bien toda espiritual, y sensual, aunque útil, valiéndose de santas consideraciones : V. cap. 40, n. 2. Dice que los gozos de la oracion son semejantes á los que tienen los del cielo, que cada uno está contento, y satisfecho con los suyos, aunque sean inferiores á los de los otros : V. cap. 40, n. 3. Véase en la Vida, cap. 37, n. 4.

Dice la santa, que es donoso intento el querer muchos gustos, y consolaciones espirituales, sin acabar de arrancar el corazon de la tierra, ni acabar de darnos del todo al Señor : V. cap. 44, n. 2. Una

hora de los gustos, y consuelos espirituales, que dió el Señor á la santa en la oracion, dice que la apreciaba tanto, que la parecia quedaban muy pagadas todas las congojas de su vida: V. cap. 44. n. 6. Véase en la Vida, cap. 27. n. 8. No se pare á considerar el alma de oracion, porque en poco tiempo dá Dios otros consuelos, y gustos espirituales, y no á ella: V. cap. 44. n. 7. Tiene andado gran parte del camino de la virtud el alma que empieza á tener oracion, sin desear consuelos en ella. Para mujercillas flacas como ella, dice la santa, que conviene llevarlas Dios con regalos, pero no á hombres de tomo, de letras, y entendimiento: Ibid. n. 8. No se ha de levantar el espíritu á cosas sobrenaturales, y extraordinarias, por gozar gustos espirituales, que es falta de humildad, y no conseguirá nada, y quedará mas seco: V. cap. 42. n. 1. 2. y 3. Mas vale un instante de los gustos espirituales que dá Dios en la oracion, que todos los contentos, y riquezas del mundo: V. cap. 44. n. 3. Véase el cap. 18. n. 5. Esos consuelos de Dios ocupan tanto al alma, que parece llenan el vacio, que en ella tenía hecho la culpa: Ibid. n. 4. Los contentos que dá el Señor en la oracion, no puede el alma dejar de apreciarlos mucho; de los que dá el demonio no hace caso, si es alma desinteresada, y amiga de cruz; y si ella endereza el deleite á Dios, aunque sea dado del demonio, ganará con él, y perderá este enemigo: V. cap. 45. n. 6. y 7. Algunas devocioncitas de lágrimas, y fervorcillos gustosos, que se suelen sentir en la oracion, aunque sean buenos sentimientos, no sirven para determinar si el espíritu es bueno, ó malo: V. cap. 25. n. 6. El gusto, y deleite que ocasiona el demonio, solo puede engañar á quien no los hubiere tenido de Dios: Ibid. Hay mucha diferencia, y exceso en los gustos que el Señor dá en esta vida, respecto de unas mercedes, ó comunicaciones á otras: V. cap. 37. n. 4. El que juzga que porque há muchos años que tiene oracion, merece gustos, y regalos, no llegará á la cumbre del espíritu: V. cap. 39. n. 44. Suele el Señor dar gustos espirituales, y aun subir á la contemplacion á las almas perdidas, para ganarlas por medio de este regalo, y ternuras, si ellas se disponen, y cooperan: C. cap. 46. n. 6. El que camina en la virtud sin gustos espirituales, vá mas seguro: V. cap. 47. n. 3. y 4. Si á los contemplativos no diese el Señor algunos regalos espirituales, no pudieran tolerar los grandes trabajos, que ocurren en este camino de la contemplacion: C. cap. 48. n. 4. Algunas personas parece que por justicia piden á Dios regalos; faltan á la humildad, no se los dará el Señor, porque no son estos para beber el cáliz de su Pasion: Ibid. n. 5. Los gustos que son verdadero espiritual los ha de guardar para la otra vida. Son censos al quitar, no perpétuos, ni renta, ni juros, que no faltan, como las virtudes: Ibid. Virtudes, y no gustos espirituales quiere la santa que apéze can sus hijos; en aquellas hay seguridad, en estos mucha duda si son ilusiones, ó dados de Dios: Ibid. n. 7. Véase la palabra *Consuelo*.

**Hablas interiores.** La primera habla que tuvo la santa del Señor fué cuando reflexionando ella en las muchas mercedes que la franqueaba, y por qué no se las hacia á otras personas mejores, la dijo su Majestad: *Sírveme tú á mí, y no te metas en eso*: V. cap. 49. n. 5.

Dijola el Señor: Ya no quiero que tengas conversacion con hombres, sino con ángeles: V. cap. 24. n. 3. Cuando son de Dios estas hablas, son unas palabras muy formadas, que aunque no las oyen los oídos, no puede resistir el alma para dejarlas de entender: V. cap. 25. y por todo el trata la santa de estas hablas. Esplica largamente las señales que hay para conocer son estas hablas de Dios: Ibid. Obran estas hablas lo mismo que dicen, y no se quedan en palabras: Ibid. n. 3. Véase en la Vida, cap. 26. n. 2. Traen las hablas de Dios autoridad, y majestad tan grande, que sin reflexionar el alma en quien las dice, la deshacen en amor, si son cariñosas, y en temor, si son de reprehension: V. cap. 25. n. 4. El alma que experimenta estas hablas, nunca las olvida del todo aunque haya pasado mucho tiempo: Ibid. n. 5. Refiere los malos efectos que dejan estas hablas, cuando son del demonio, la inquietan y afligen, aunque no es malo lo que dicen; y es que el alma barrunta, ó percibe, y siente el mal espíritu: Ibid. n. 6. Estando la santa sumamente afligida recelando que en su espíritu la hablaba el demonio, la dijo su Majestad: *No hayas miedo, hija, que yo soy, y no te desampararé, no temas*: V. cap. 25. n. 9. En estas hablas reprehendia muchas veces el Señor á la santa sus imperfecciones, y la enseñaba lo que había de hacer. Estando ella muy perseguida de las soberiaturas, la dijo: *De qué temes? No sabes que yo soy todopoderoso? Yo cumpliré lo que te he prometido*: V. cap. 26. n. 21. Otra vez la dijo Cristo, que no era obedecer, si no estaba determinada á padecer, que pusiese los ojos en lo que su Majestad padeció por ella, y todo lo haria fácil: Ibid. n. 3. Cuando sentia la santa que se hubiesen quitado algunos libros en romance, la dijo Cristo: *No tengas pena, que yo te daré el libro vivo*: Ibid. n. 5. Mas efecto hace una palabra del Señor para introducirnos el conocimiento de nuestra miseria, que cuantas consideraciones podemos hacer nosotros á este fin. La palabra del Señor trae consigo esculpida una verdad, que no se puede negar: V. cap. 38. n. 44. Véase las palabras: *Mercedes de Dios*, y *Oracion*.

**Hechos.** Dudaba la santa que los hubiese, aunque refiere un caso de un sacerdote á quien una mala mujer se los tenía puestos en un idolo de cobre: V. cap. 5. n. 2. Véase también el cap. 25. n. 2.

**Herejes.** Ser ciegan voluntariamente en sus errores contra lo que sienten en su interior: V. cap. 7. n. 2. Manifestó el Señor á la santa la perdida de los herejes en una vision en que la representó al alma en un espejo, el cual se ponía oscurecido en aquellos que están en pecado mortal; pero respecto de los herejes quedaba quebrado el espejo, que es peor: V. cap. 40. n. 4. En una vision vió la santa en un campo grande á los de una religion peleando, y venciendo á los herejes: Ibid. n. 40. Dijo Cristo á la santa, que lo que el demonio ejecutaba con los luteranos es apartarlos de todos los medios, que les puedan despertar de su error, y así los quita el que adoren á las imágenes: en los papeles de la santa despues de la Vida, n. 3. Lloraba la santa con gran fatiga los daños que hicieron los luteranos en la Francia: C. cap. 4. n. 4. Traen muy apretado los herejes á nuestro Redentor, y quisieran ponerle otra vez en la cruz: Ibid. Pone la santa un similescente para persuadir á sus hijas el contento que han de